

# SUBSIDIO PARA LA PENITENCIA EN FAMILIA, DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA.



***¿Dónde puedo encontrar a un sacerdote, a un confesor? porque no se puede salir de casa. ¿Qué puedo hacer si no encuentro sacerdotes?"***

*Tú haz lo que dice el Catecismo (n. 1457). Es muy claro: si no encuentras un sacerdote para confesarte, habla con Dios, es tu padre, y dile la verdad: "Señor he cometido esto, esto, esto..., perdóname", y pídele perdón con todo el corazón, con el Acto de contrición y prométele: "Después me confesaré, pero perdóname ahora". Y enseguida volverás a la gracia de Dios. (Homilía del Papa Francisco en Santa Marta, 20/03/2020)*

CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA  
ÁREA DE EVANGELIZACIÓN  
SECCIÓN CATEQUESIS

# INTRODUCCIÓN

*Estimados hermanos:*

Con el rito del miércoles de ceniza iniciamos el tiempo de la Cuaresma, que comenzó con una llamada a la conversión, y la Iglesia nos recuerda la importancia y la necesidad de acudir al Sacramento de la Confesión, especialmente en estas fechas previas a la Semana Santa. Sin embargo, parece evidente que la práctica de este Sacramento no se podrá realizar por el Estado Sanitario que vivimos en nuestro país, ante la emergencia de la pandemia que azota al mundo.

Como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica n° 1438: “*Los tiempos y los días de penitencia a lo largo del año litúrgico (el tiempo de Cuaresma, cada viernes en memoria de la muerte del Señor) son momentos fuertes de la práctica penitencial de la Iglesia*” por estas razones ofrecemos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad este material siguiendo las recomendaciones de la Nota de la Penitenciaria Apostólica sobre el Sacramento de la Reconciliación en la actual situación de pandemia, (20.03.2020)

Por ello, desde la Sección de Catequesis alentamos a todos los Presbíteros, Catequistas y Agentes de pastoral a realizar, difundir y animar este: “SUBSIDIO PARA LA PENITENCIA EN FAMILIA, DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA” que en coordinación con el Obispo lo podemos difundir como preparación a la Semana Santa, donde recomendamos realizar en la semana previa, disponiendo **del 29 de Marzo al 4 de Abril** enfatizando el día **viernes 3 de Abril**. Por tanto, recomendamos que la persona que guiará lea primero, lo interiorice quizá añada otro canto, distribuya las responsabilidades y en el caso, tenga dudas consultar con el encargado de Catequesis.

Para concluir, estamos realizando una compilación de los textos de la Liturgia de las Horas principales que corresponden a los días santos, para vivir la Semana Santa, a la que añadiremos las indicaciones que se encuentran en la Ordenación General, con el propósito de que quien no esté familiarizado con el rezo pueda hacerlo siguiendo las indicaciones como la mejor forma de celebrar la Semana Santa desde nuestro hogar, que más adelante les ofreceremos este material.

*Fraternalmente:*

*E. Marcial Riveros Tito*  
Responsable de la Sección de Catequesis  
Área de Evangelización  
Conferencia Episcopal Boliviana



# La experiencia de la misericordia de Dios

## Subsidio para orar en familia

La Penitenciaría Apostólica emitió, con fecha 20 de marzo de 2020, una nota sobre el Sacramento de la Penitencia en la actual situación de pandemia, se recuerda lo siguiente:

*“La gravedad de las circunstancias actuales exige una reflexión sobre la urgencia y la centralidad del Sacramento de la Reconciliación, junto con algunas aclaraciones necesarias, tanto para los fieles laicos como para los ministros llamados a celebrar el Sacramento.*

*También en la época de Covid-19, el Sacramento de la Reconciliación se administra de acuerdo con el derecho canónico universal y según lo dispuesto en el Ordo Paenitentiae.*

*Cuando el fiel se encuentre en la dolorosa imposibilidad de recibir la absolución sacramental, debe recordarse que la contrición perfecta, procedente del amor del Dios amado sobre todas las cosas, expresada por una sincera petición de perdón (la que el penitente pueda expresar en ese momento) y acompañada de votum confessionis, es decir, del firme propósito de recurrir cuanto antes a la confesión sacramental, obtiene el perdón de los pecados, incluso mortales (cf. Catecismo, n. 1452)”<sup>1</sup>*

### **MATERIALES/AMBIENTACIÓN:**

- Una Biblia (Para proclamar colocarla al centro).
- Una Cruz o imagen de Cristo.
- Una o dos velas.

### **RECOMENDACIONES:**

- La celebración en familia puede ser guiada por el papá o la mamá, o el miembro que haga cabeza en la familia.
- Se distribuye las lecturas a los participantes.

---

<sup>1</sup>Nota de la Penitenciaría Apostólica sobre el Sacramento de la Reconciliación en la actual situación de pandemia, 20.03.2020 <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/03/20/nota.html>

**CANTO DE INICIO:** *“Juntos como hermanos” VSJ 37 (o reproducirlo)*

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,  
vamos caminando, al encuentro del Señor.**

Un largo caminar por el desierto bajo el sol:  
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción,  
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

**GUÍA:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
**TODOS:** Amén.

**GUÍA:** Bendigamos a Dios Padre, que nos reúne en nombre de Cristo para que unidos con toda la Iglesia estemos en comunión los unos con los otros por la fuerza de su Espíritu Santo.

**TODOS:** Bendito seas por siempre, Señor.

**GUÍA:** A lo largo de la Cuaresma hemos caminado hacia Dios, que es la fuente de la misericordia, hacia Él, que nos pide que nos amemos los unos a los otros. La actual situación de la pandemia nos impide, por el momento, acercarnos al Sacramento de la Penitencia, pero aún así queremos expresar que estamos arrepentidos y nos presentamos con el corazón contrito y humillado delante de ti:

*(Todos juntos cantan o recitan)*

**Salmo 129** *(o en el caso añadir o cambiar con el Salmo 50)*

**R. Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra, mi alma aguarda al Señor porque en Él está la salvación.**

Desde lo hondo a ti grito Señor:  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica. **R.**

Si llevas cuentas de los delitos,  
Señor, ¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón  
y así infundes respeto. **R.**

Mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela a la aurora; aguarde, Israel, al Señor  
como el centinela a la aurora. **R**

Porque del Señor viene la  
misericordia y la redención copiosa;  
y Él redimirá a Israel  
de todos sus delitos. **R.**

*(El que guía, u otro de los presentes, lee)*

### **Lectura de la primera carta del Apóstol san Juan 1, 5- 2, 2**

Queridos hermanos. Este es el mensaje que hemos escuchado de labios de Jesucristo y que ahora les anunciamos: Dios es luz y en Él no hay nada de oscuridad. Si demos que estamos con Dios, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no vivimos conforme a la verdad. Pero, si vivimos en la luz, como Él vive en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado.

Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si, por el contrario, confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos lo perdonará y nos purificará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, hacemos pasar a Dios por mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.

Hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Porque él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los del mundo entero.

Palabra de Dios.

**TODOS:** Te alabamos, Señor.

**GUÍA:** Atendiendo a la Palabra del Señor, reconozcamos que somos pecadores y necesitamos de su misericordia este es el momento de compartir algunas experiencias que necesitan del amor de Dios.

*Experiencias de los presentes que lo pueden expresar vocalmente externo o interno diciendo al inicio:*

*“Señor he cometido..... esto, esto, esto..., perdóname”, y pídele perdón con todo el corazón, con el Acto de contrición y prométele: “Después me confesaré, pero perdóname ahora”.*

*Al concluir se escucha la canción: “Cristo nos da la libertad” VSJ 102.*

***Cristo nos da la libertad,  
Cristo nos da la salvación,  
Cristo nos da la esperanza,  
Cristo nos da el amor. (Bis)***

*Cuando luche por la paz  
y la verdad lo encontraré;  
cuando cargue con la cruz  
de los demás me salvaré.  
Danos, Señor, tu Palabra;  
oye, Señor, mi oración.*

**GUÍA:** En este tiempo de gracia en el que nos invita y ayuda a preparar las fiestas pascuales, pongámonos en la presencia del Señor para reconocer nuestros pecados todos juntos (o de rodillas) digamos:

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante ustedes, hermanos,  
que he pecado mucho,  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

*Dándose un golpe de pecho, continúan:*

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

*Y prosiguen:*

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los Santos  
y a ustedes, hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

**Inmediatamente dicen todos juntos:**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

**GUÍA:** Ahora, hagamos un sincero acto de arrepentimiento delante del Señor, y digamos juntos:

Señor mío, Jesucristo,  
Dios y hombre verdadero,  
me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente  
nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de pecado,  
confesarme y cumplir la penitencia.  
Te ofrezco, Señor, mi vida, obras y  
trabajos en satisfacción de todos mis pecados. Amén

*Todos guardan un momento de silencio.*

**Después el que guía continúa:**

**GUÍA:** Porque somos hijos de Dios, juntos digamos:

**TODOS:** Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre;  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

**GUÍA:** Nos hemos puesto en tu presencia, Señor, Pidiendo que cambie nuestros corazones de piedra por corazones de carne para obtener de ti perdón y misericordia. Sabemos cuánto nos amas, incluso cuando nos apartamos de ti. Confiamos en que con tu gracia perdonas nuestros pecados, y que nos animas a ser cada día testigos de ti en el mundo. Señor, tú confías en nosotros; ayúdanos a no defraudarte y a avanzar cada día por tus sendas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**TODOS:** Amén.

**GUÍA:** Iluminados por el mensaje del Pan de la Palabra, continuemos viviendo nuestra preparación a la Pascua de Cristo y disfrutemos de las gracias abundantes que Dios nos regala en este tiempo de emergencia, pero sobre todo de vivir y reunirnos en familia. Sabiendo que como cristianos tenemos nuestra Madre que nos cuida, digamos juntos:

**TODOS:** Dios te salve María,  
llena eres de gracia  
el Señor es contigo;  
bendita tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto  
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la ahora  
de nuestra muerte. Amén

*Todos trazan el signo de la cruz mientras el guía continúa diciendo:*

**GUÍA:** Bendigamos al Señor.

**TODOS:** Demos gracias a Dios.

**GUÍA:** Todos juntos recemos la oración del Papa Francisco ante la emergencia de la Coronavirus:

**TODOS:**

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino  
como signo de salvación y de esperanza.  
Nosotros nos confiamos a ti, salud de los enfermos,  
que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.  
Tú, Salvación de todos los pueblos,  
sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás, para que, como  
en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este  
momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,  
a conformarnos a la voluntad del Padre  
y a hacer lo que nos dirá Jesús,  
quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos  
y ha cargado nuestros dolores para llevarnos,  
a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios.  
No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba  
y libéranos de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!